



ARIEL DORFMAN

AAFYB 92

El don de lenguas

Chile le parece un país impredecible, que lo desafía y le hace preguntas. Además, está lleno de locos. Pero no se vendría a vivir acá, porque su trabajo está en otra parte.

VALERIA DE LOS RÍOS

Vino a Chile a presentar su último libro: *Rumbo al sur, deseando el norte. Un romance en dos lenguas*, unas memorias en las que relata sus encuentros y desencuentros con este país, su idioma (el libro fue escrito originalmente en inglés) y su historia, especialmente con el gobierno de la Unidad Popular y el 11 de septiembre de 1973.

Ariel Dorfman (56, casado, dos hijos) vino de pasada: visitó a sus amigos, a su familia, dio entrevistas (incluyendo ésta, para la cual se sacó los zapatos y adquirió la posición más cómoda posible para un sí-bón de dos cuerpos), pero no tuvo tiempo de quedarse a celebrar las fiestas patrias. De hecho, las pasó en un avión, rumbo al norte (Estados Unidos, donde vive actualmente) para partir luego a Madrid, donde también presentaría este libro.

—Que *Rumbo al sur, deseando el norte* fuera lanzado en estas fechas (cerca de la celebración de los 25 años del golpe), ¿fue casualidad o un hecho premeditado?

Casualidad. No, de verdad. Yo pensé que el libro iba a estar listo mucho antes; jamás pensé que me iba a demorar tanto en escribirlo. Me fui demorando más y bueno, resultó en la fecha. Ahora, hay razones milagrosas, mágicas y esta es una de ellas.

—Destino o azar.

—Yo creo que la vida es azarosa y nosotros hacemos de ella un destino. Nadie está decidido de antemano. Yo me hago responsable de todo lo que hice.

—¿Cómo fue el proceso de escribir las propias memorias?

—Tremendamente difícil, mucho más allá de lo que jamás me podría haber imaginado. Cada uno tiene la vida más o menos ordenada, una historia, que se cuenta permanentemente. No lo sabemos, pero la vamos armando y rearmando para poder funcionar. Pero el momento en el cual tú tratas de poner esa historia simultáneamente en tu cabeza, con todo el pasado en un momento presente, en un orden temporal narrativo, se te viene abajo todo. Entonces, tienes que encontrar un nuevo orden, y eso es muy difícil para cualquiera y para mí particularmente. Al escribir descubrí un montón

distinto. Conclusiones no, porque no ha terminado la relación. Precisamente lo que saco es que no hay conclusión y que no debo tratar de concluir nada. Y creo que esto es posible, porque siento que he esclarecido las cargas que yo le traía al país, injustas, pero cada uno trae las cargas que tiene.

—¿Este es su primer libro autobiográfico?

Digamos, todos mis libros son autobiográficos, en cuanto todos mis libros hablan de mis obsesiones. En ninguno de mis libros anteriores yo había directamente retratado la existencia mía, expresándola como una existencia doble, existencia donde yo cuento la historia de mis dos idiomas, de mis rupturas, y la historia concreta de cómo escapé de la muerte durante el golpe. Eso nunca lo había contado de esta manera.

—Yo tiendo a esquivar la escritura de hechos reales. Me gusta la ficción de hechos que ocurrieron, pero alegóricamente, porque puedo hacer lo que me da la gana. Por ejemplo, en *Vladós*, el dolor era verdadero; habían desaparecidos. Pero en vez de escribir una novela realista sobre el cuento, lo situé en un pueblito donde de repente aparecen unos cadáveres. Cuando yo lo escribí, todavía no habían aparecido cadáveres. Así es que yo tuve que profetizar algo real, más cercano a la realidad, que si yo hubiera relatado el dolor de la desaparición misma. Pero eso yo no lo puedo hacer con mi vida, porque la vida tiene al-

“Creo que soy muy diferente de lo que es el chileno medio. Pero ¿quién quiere ser el chileno medio?”

de cosas de mí mismo, o inventé un montón de cosas sobre mí mismo, o interpreté un montón de hechos que me pasaron para que tuvieran algún sentido. Pero al final fue tremendamente liberador, muy liberador.

—¿Sí?

—Claro, porque pude aclarar mi relación con mi pasado, con mis decisiones, mi relación torcida y complicada con la historia y creo que además me aclaré bastante en relación con este país.

—¿Ha sacado algunas conclusiones?

—No, conclusiones no; paz, que es muy

El don de lenguas [artículo] Valeria de los Ríos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Ríos, Valeria de los

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El don de lenguas [artículo] Valeria de los Ríos. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile